



Santa Teresa de Lisieux, nuestra hermana mayor e inspiradora de la Congregación

Desde su juventud, el camino espiritual de Padre Boccio estuvo entrelazado con la figura de Santa Teresa de Lisieux.

La figura de la joven carmelita se sitúa en la vida de Amilcare cuando comprende que su vocación no es la de hacerse misionero en tierras lejanas, sino la de cooperar al triunfo del Sagrado Corazón en el mundo permaneciendo en su tierra natal.

Este cambio de perspectiva y de deseos se produce en días de prueba, que sin embargo resultarán de gran gracia.

En 1911, Amilcare leyó por primera vez el libro «Historia de un alma» de la Beata Teresa del Niño Jesús, y esta lectura le mostró claramente cómo guiar a las almas: «Recuerdo que en 1911, yendo a Padre Orione, vi el libro de la vida de esta santa y sentí la invitación a comprarlo. Lo leí y me sentí invitado a apreciar a Santa Teresa del Niño Jesús, a seguirla, a guiar a las almas por el camino de la confianza, la sencillez y el amor».

Animado por esta nueva perspectiva, el joven seminarista continúa su camino: cada vez más atraído por el amor misericordioso de Jesús, se convierte en un válido apóstol impulsado por el único gran ideal de responder al Amor con el amor.

En 1918, mientras convalecía en el hospital tras ser herido en la batalla de Monte Grappa, Padre Boccio vuelve a leer "Historia de un alma" y, en el octavo capítulo, encuentra las palabras que inspiraron la primera idea clara de las "Pequeñas Hijas del Sagrado Corazón de Jesús".

En 1918, leyendo el octavo capítulo de "Historia de un alma", tuve un pensamiento claro sobre ustedes: que serían "pequeñas víctimas del amor"; que vendrían a la casa del Señor para dar fruto en la gracia y vivir una vida de sencillez y de amor.

Padre Amilcare se siente invitado a reunir un grupo de pequeñas almas generosas que cooperen a establecer el Reino de misericordia del Señor a través de una vida de sencillez y amor; almas que habrían sido "pequeñas víctimas del amor".

Pero ¿qué palabras de Santa Teresa impactaron al joven sacerdote enamorado de Dios, hasta tal punto que le inspiró a realizar una nueva obra en la Iglesia?

Él mismo nos lo cuenta en unos breves escritos en hojas de papel de seda inéditas:

Víctimas de amor: es la realización del deseo de la Beata Teresa del Santísimo Jesús:

«Oh mi divino Maestro, ¿será entonces sólo vuestra justicia la que recibirá sus holocaustos? ¿No necesitará también vuestro amor misericordioso? Es desconocido y rechazado en todas partes. Aquellos corazones a quienes quisieras hacer un generoso don se vuelven hacia las criaturas... pidiendo su felicidad al cariño miserable de breves momentos en lugar de arrojarle en tus brazos y aceptar la llama deliciosa de tu amor infinito. Oh Dios mío, ¿este amor despreciado permanecerá cerrado en tu corazón? Me parece que si encontraras almas que se ofrecieran como "víctimas de tu amor" las consumirías rápidamente y serías feliz de no reprimir tanto las llamas de infinita ternura que están contenidas dentro de ti".

...«Este amor misericordioso me renueva, me purifica a cada instante y no deja huella de culpa en mi corazón». (B. Teresa del Bendito Jesús. Vida capítulo 8). B2)

Víctimas del amor porque se sacrifican directamente y más especialmente no a la justicia de Dios para que se aplaque sino a la misericordia y al amor de Dios para que triunfe. La santa carmelita francesa, en el pasaje citado en su autobiografía, señala que el amor misericordioso de Dios era desconocido y rechazado; Se dio cuenta también de que incluso aquellos corazones a los que hubiera querido revelarse eran incapaces de aceptarlo y preferían el afecto efímero de las criaturas al amor infinito del Creador. De esta amarga constatación surgió del corazón de la joven monja una pregunta que manifestó el grito de amor del amante hacia el Esposo: "Dios mío, ¿este amor despreciado permanecerá cerrado en tu corazón?"

Padre Boccio quiso responder a esta pregunta dando vida a una nueva Congregación que tenía como finalidad acoger este amor de Dios y hacerlo triunfar en todos los corazones. Padre Boccio, leyendo este pasaje de Santa Teresita, se sintió inspirado a fundar nuestra Congregación titulada: **"Víctimas de Amor por el Triunfo del Amor Misericordioso del Corazón Eucarístico de Jesús"**.

Diez años después la Iglesia nos dio nuestro nombre actual de "Pequeñas Hijas del Sagrado Corazón de Jesús".